

EXCELSIOR

Denuncia del Drama Argentino

Curiosa Novela Policiaca

Por MEMPO GIARDINELLI

EN LA SERIE "Club del crimen", de Sedmay Ediciones, de España, ha aparecido una curiosa novela de Tomás Saravi, periodista argentino exiliado en Madrid. Se trata de "Flores para el Lobo", una pieza que se ubica claramente en el género "negro", "duro", a partir de una idea que —se sabe— ya está siendo trabajada por varios autores: la represión en el Cono Sur también da materia literario, como es obvio y específicamente en este género.

La trama de Saravi es sencilla, pero interesante: El "Lobo" es un torturador al servicio de la marina argentina, que luego de "dos o tres años de duro trabajo" es enviado a Europa a descansar, un poco también para alejarlo de un medio entibado y, finalmente, para realizar una misión de infiltración en el exilio. Santiago, un ex militante cuya esposa, murió en la cámara de torturas a manos del "Lobo", y que tiene un hijo "desaparecido", lo seguirá por Estocolmo, Hamburgo y París, a la espera del momento de la venganza.

LA NOVELA, por cierto, permite —obliga, en cierto modo— dos lecturas. Por un lado, la estrictamente literaria, y particularmente inscrita en el género policiaco. Por el otro, inevitablemente, una lectura política, que seguramente fue la intención última de Saravi. Y ese es su pecado.

Lo es porque, desde el punto de vista literario, si bien la obra reconoce las reglas del género —hay un cierto suspenso, una persecución, un marcado abuso de los lugares comunes, un crimen (miles, mejor dicho), y una bien lograda cuota de sexo junto a una contenida violencia— también contiene la pretensión de hacer "algo más" que una novela policiaca. Y esa pretensión lleva al autor a caer en la denuncia de ciertas obviedades en una especie de recuento de un horror de todos conocido (que está bien que se haga, pero desmerece a la novela en cuanto tal). Una pretensión, además, que está teñida de una visión política discutible por su tinte triunfalista, por su constante alusión a una organización guerrillera de la que dice "cada día surge gente nueva que los reemplaza" (a los cuadros que "defecionan" o se "neutraliza"), y en general por ciertas largas parrafadas en las que se olvida de la novela y cae en la explicación política.

NO OBSTANTE, y más allá de lo discutible de algunas ideas y explicaciones políticas del autor, es evidente que esta novela será muy bien recibida por diversos núcleos de exiliados, ya que describe con pormenores y excelente documentación la mentalidad de los militares argentinos y sus "jugadas" políticas, como en el caso del incalificable almirante Massera.

Desde el primer aspecto mencionado, el policiaco, la novela tiene puntos débiles en su estructura de suspenso, ya que hay hechos que no se explican, algunas pequeñas contradicciones en la trama y varias "casualidades", de esas que son mortales para las obras policiacas. Aún así, el argumento se sostiene y el clima está logrado, además de que es evidente que Saravi conoce el género y tiene mucho oficio. Hay una cierta tersura en el relato, una construcción adecuada y un correcto manejo de los diálogos que como se sabe son fundamentalmente en el género "negro".

NOVELA PARA la polémica política, excelente medio de denuncia del drama argentino y de la brutalidad militar, tiene el mérito de su accesibilidad de lectura. Aunque es difícil encontrarla en librerías mexicanas, y aunque, también, como novela policiaca no figurará en ninguna antología. Pero eso, a Saravi, debe ser lo que menos le importa.